

Proyecto Ganadería y Ruralidad

Ing. Agr. M.Sc. Gonzalo Becoña López
Plan Agropecuario

El Proyecto Integrando Conocimientos (PIC), es una marca registrada en el Plan Agropecuario y durante el 2018 comenzamos trabajar su cuarta edición. En esta oportunidad, la ejecución se realiza conjuntamente con la Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR, MGAP) y tiene como objetivo el aprendizaje participativo y la construcción de conocimiento para el desarrollo sostenible (económico/productivo, ambiental y social/organizacional) del productor y la comunidad local, enfocándose fundamentalmente en la producción ganadera.



Foto: Plan Agropecuario

La ganadería, es una actividad de particular relevancia cuando se consideran aspectos relacionados a la sustentabilidad de la producción carne y lana a largo plazo. Por tanto, esta propuesta considera la creciente presencia en el debate y en el accionar público de temas vinculados a la actividad ganadera (contaminación ambiental, pérdida de nutrientes, inserción de jóvenes al sector, etc.), que interactúan con su rol tradicional de proveer bienes de calidad a la economía.

Repasando su historia, el PIC se instauró en el Plan Agropecuario como línea de trabajo en el 2006, con el objetivo de que los técnicos de la institución:

- Mantengan un contacto organizado y directo con productores;
- Con cierta permanencia que les permita completar su formación;
- Actualizar en tiempo real las demandas;
- Enterarse de primera mano de situaciones que se relacionan con la ganadería.

Entendiendo estas ideas como pilares fundamentales para la mejora en el funcionamiento institucional y en el relacionamiento con los productores.

En su cuarta edición, el PIC se plantea explorar un accionar institucional, organizado en referencia a la sostenibilidad de la producción ganadera, un tema que hoy despierta atención y en el cual la institución ya ha logrado avances concretos. A su vez, el abordaje se ve favorecido por la presencia del “facilitador” en sentido amplio, rol que el Plan Agropecuario ha comenzado a implementar a partir del proyecto UFFIP¹, que constituyó también parte del PIC 3. Coinciden así, la pertinencia y, en cierta forma, la urgencia de abordar temas referidos a la “multifuncionalidad de la ganadería” con el desarrollo de capacidades internas que el Instituto ha concretado en estos últimos años.

Al mismo tiempo, esta propuesta contribuye y promueve una metodología de trabajo en grupos que ha sido evaluada

1 (por su sigla en inglés). “Mejora en la sostenibilidad de la ganadería familiar de Uruguay”

positivamente y ajustada a la extensión y además, permite reafirmar y refinar un rol (facilitador) que se entiende crucial y que se refleja en el título de estos proyectos: “Integrar conocimientos”, algo que intuitivamente es ineludible al abordar situaciones complejas e inciertas.

Ejecución del proyecto

La ejecución de esta cuarta edición del PIC, “Ganadería y ruralidad” se inició a principios de 2018, a partir de la conformación de grupos locales. Actualmente, está siendo desarrollado en 13 grupos en todo el país y participan más de 140 personas, entre productores, estudiantes, docentes rurales, etc. En la mayoría de los casos, estos grupos respondieron en forma espontánea la convocatoria pública realizada.

En su postulación, cada grupo debía presentar inquietudes o problemáticas de interés identificadas por sus integrantes y relacionadas con las tres dimensiones de la sustentabilidad: económica/productiva, ambiental y social/organizacional. Esto representó un avance y una diferencia en relación a otras ediciones del PIC, ya que permitió adaptar las actividades a los intereses particulares de cada grupo.

Las inquietudes han sido diversas y, en todos los casos, relacionadas con la realidad de la zona de influencia. A modo de ejemplo, se está trabajando la problemática de la aparición del Capim Annoni en la zona de Río Branco, Cerro Largo; la viabilidad de los sistemas agrícolas-ganaderos en Paysandú (Eje Ruta 26 km 80 - Ruta 3 Santa Kilda, Colonia Dr. Luis Citraro, Colonia Paysandú); o la intensificación, cuidando el campo natural, la integración generacional y el acompañamiento económico-productivo de un predio en la zona de Ataques, Rivera.

Una vez identificados los temas a trabajar por parte del grupo, conjuntamente con el facilitador, se establecieron normas de funcionamiento y se elaboró un cronograma de actividades para abordar las distintas dimensiones de la sustentabilidad. En todos los casos, se apoyaron las actividades en base a la experiencia de técnicos de la institución y la consulta con expertos externos, cuando ha sido necesario.

El tipo de actividades a considerar en



Foto: Plan Agropecuario

los grupos no estaban predeterminadas, sino que según la temática e inquietudes se adoptaron distintas opciones, que incluyeron “estudios de casos”, análisis colectivo de alguna situación que el grupo propusiera, “seguimiento colectivo” de la evolución de alguna(s) variable(s) en alguna situación problemática, o promover la interacción de los integrantes del grupo, talleres, presentaciones, charlas, visitas a predios, etc.

Como resultado de todo lo anterior, la conformación del grupo y las actividades propuestas, fueron transformándose en ámbitos de aprendizaje de adultos y jóvenes, para personas relacionadas o interesadas en la ganadería. En ellos, se puso en juego la capacidad de fomentar y concretar una propuesta a partir de la iniciativa de los involucrados que se pueda conceptualizar como de “aprendizaje” y pueda ser evaluada como tal.

Aprendizaje y formas de lograrlo

Para poder evaluar el nivel de cumplimiento de los objetivos planteados, se parte de la base que todas las personas tienen una percepción o un “modelo mental” referido al funcionamiento de los hechos naturales, del accionar de las personas en sociedad e incluso de sí mismos.

En base a eso, conceptualizamos el aprendizaje como un cambio en estos “modelos mentales” que ocurren, entre otras cosas, a partir de la interacción entre

las personas, lo que justifica que el llamado ha sido dirigido a grupos. Durante este proyecto, ese es el “cambio” que se tratará de evaluar (ver artículo siguiente, página 26), constituyéndose además en una oportunidad de aprendizaje para la propia institución, la que podrá eventualmente aplicar la metodología en otras actividades.

Pertinencia y complejidades de la ejecución

Sin duda, los aspectos económico-productivos son los temas que despiertan un primer interés en los actores involucrados, pero recientemente se ha observado una preocupación creciente por la contaminación ambiental o la emigración a la ciudad, temas organizacionales o de relevo generacional. En estos aspectos, el IPA ha apostado desde hace muchos años, a través de la capacitación de sus técnicos, a lograr ese enfoque sistémico de los sistemas ganaderos. Por lo tanto, entendemos que este proyecto se encuentra alineado con los objetivos de la Institución y que el aprendizaje generado contribuirá con el accionar a futuro. Sin duda, el éxito de la propuesta está siempre en los individuos, por lo que mantener el interés, integrar a las personas y organizaciones para llevar adelante esta propuesta es una tarea de todos los días. En próximos números de nuestra revista, iremos avanzando en los detalles de la ejecución y experiencias de los grupos. ●